

AD















velyn O'Neill es una de las representantes de actores más famosas de Hollywood. Desde su agencia *Management 360*, dirige las carreras de Salma Hayek o Julianne Moore. Esta última es buena amiga suya y tuvo mucho que ver con la reforma del apartamento que posee en Santa Mónica, que llevó a cabo el estudio *Commune*, dirigido por Roman Alonso y Steven Johanknecht. Situado en uno de los edificios más lujosos de la famosa *Ocean Avenue*, su peculiar forma redonda proporciona unas vistas espectaculares al mar y las montañas. Se construyó en los años 60 e incluye un jardín, una piscina e incluso un acceso directo a la playa. Hace tiempo, O'Neill tuvo un accidente con los extintores de incendios en su vivienda y todo se echó a perder: había que remodelarla por completo. Llamó a *Commune*, que aprovechó para repensar la distribución: "Hicimos algunos cambios. La planta original tenía un segundo dormitorio y una sala de estar separada. Decidimos abrirlo todo y conectar las habitaciones", cuentan los interioristas. Tuvieron muy presentes las ideas de su cliente, pero lo que no podían imaginar es que contarían también con las propuestas de Moore. Antes de empezar la obra, la actriz recordó un viaje con Evelyn al sur de Francia donde visitaron la *Maison*

Commune ha usado la paleta de la *Maison La Roche* de Le Corbusier para encargarnos un gran mural en el salón.

La Roche de Le Corbusier, que les encantó. "La paleta de colores utilizada es la misma que allí y para ello trabajamos con *Drikolor*, la empresa que en su día hizo los pigmentos de la casa histórica. Louis Eisner, un artista de California, creó un mural en el salón usando sus tonos", prosigue el dúo. La luz y el azul del mar inundan los 315 m². "Puede verse el océano desde todas las habitaciones, excepto desde el gimnasio. La sala de estar, nuestra favorita, es ahora como una extensión de la costa de Malibú", detallan. En la terraza del comedor, los marcos de las ventanas se pintaron de azul y se colocaron baldosas en tonos aguamarina que amplifican esa sensación.

Los espacios están conectados con pantallas *shoji* hechas de roble y bambú, inspiradas en los salones de té japoneses. Y es que la diseñadora francesa Charlotte Perriand también les influyó, sobre todo para el mobiliario en la cocina y los baños. La madera es uno de sus materiales esenciales: del cabecero de nogal negro de Miquel Rojas del dormitorio a las sillas del taller de George Nakashima del comedor. Pintores como Nils-Göran Brunner o el propio Johanknecht firman algunos de los cuadros que cuelgan de las paredes y los artesanos Adam Silverman o Victoria Morris decoran con sus cerámicas más de un rincón. Para rematar, las telas de *Hechizoo* o las piezas de diseño de Ido Yoshimoto, Lindsey Adelman o Kevin Walz. Mucho más que unas buenas vistas. COMMUNEDSIGN.COM

